

**ANNA KAGANIEC-KAMIEŃSKA**

ORCID: 0000-0002-6260-8789

Uniwersytet Jagielloński

Correo: a.kaganiec-kamienska@uj.edu.pl

# El español y el inglés en Puerto Rico. El impacto de la globalización\*

**Palabras clave:** Puerto Rico — español — inglés — política lingüística — globalización.

## Resumen

El objetivo de este artículo es reflexionar sobre la situación lingüística actual de Puerto Rico en relación con los procesos de globalización sin perder de vista la trayectoria histórica de la coexistencia de los dos idiomas, las políticas culturales y lingüísticas implementadas en la isla y el desarrollo de la identidad puertorriqueña.

## 1. Introducción

Puerto Rico ha estado vinculado políticamente con los Estados Unidos desde que España perdió sus últimas colonias en las Américas en 1898. La isla se convirtió, primero, en un territorio no incorporado de EE.UU. y más tarde, en 1952, en *Estado Libre Asociado*. Desde 1917, los puertorriqueños son ciudadanos estadounidenses. A pesar de las políticas lingüísticas implementadas en la isla y el estatus cooficial del español y el inglés, los puertorriqueños no son una sociedad bilingüe. Los dos idiomas deben su prestigio a diferentes fuentes y no se utilizan por igual en todos los dominios.

El objetivo de este artículo es reflexionar sobre la situación lingüística actual en Puerto Rico en relación con los procesos de la globalización, con un enfoque particular en los avances tecnológicos en comunicaciones, sin perder de vista la trayectoria histórica de la convivencia de los dos idiomas, las polí-

---

\* Este artículo se basa en mi proyecto de investigación *Language, lifestyle, and identity. 'Societal lifestyle diglossia' in Puerto Rico* apoyado por la Comisión Polaco-Americana Fulbright (2017–2018).

ticas culturales y lingüísticas implementadas a través de las décadas, tanto como el desarrollo de la identidad puertorriqueña.

## 2. El español y el inglés en Puerto Rico

Después de 1898, el gobierno norteamericano implementó, especialmente en las tres primeras décadas del siglo XX, una política cultural y lingüística de americanización que se dirigía a transmitir el espíritu e ideales del pueblo americano a la población puertorriqueña<sup>1</sup>.

Las primeras provisiones sobre el uso del inglés y el español en la esfera oficial se encuentran ya en la Ley Foraker de 1900. En 1902, la Ley del Idioma estableció el uso indistinto del español y el inglés en el gobierno de Puerto Rico creando “un falso bilingüismo en la esfera oficial”<sup>2</sup>. Los dos idiomas han mantenido su estatus oficial hasta hoy, a pesar del intento del gobernador Rafael Hernández Colón de convertir el español en el único idioma oficial (1991). En reconocimiento de “su decidida defensa de su máspreciado legado cultural”, el Pueblo de Puerto Rico recibió entonces el Premio Príncipe de Asturias de las Letras<sup>3</sup>. Sin embargo, esta ley pronto fue derogada (1993)<sup>4</sup>.

La política de americanización se dejó sentir también en el ámbito educativo. Hasta 1949, las clases en las escuelas públicas se impartían exclusivamente o parcialmente en inglés<sup>5</sup>.

El inglés, sin embargo, no logró reemplazar al español. Según Ayala y Bernabe

paradójicamente, con la llegada de un poder colonial angloparlante, el español adquirió más importancia, pues pronto se convirtió en la marca más evidente de la identidad distintiva puertorriqueña, papel que no podía desempeñar bajo el régimen colonial español<sup>6</sup>.

La imposición del inglés fue motivo de protesta por estudiantes, padres y maestros agrupados en la Asociación de Maestros. Asimismo, el apoyo al español fue expresado por muchos intelectuales, políticos e instituciones locales. José de Diego, hispanófilo y uno de los intelectuales más destacados de su

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, C. Ayala, R. Bernabe, *Puerto Rico en el siglo americano*, San Juan, Ediciones Callejón, 2011, pp. 115–141.

<sup>2</sup> R. Castro Pereda, *Idioma, historia y nación: Ensayos de Rafael Castro Pereda y documentos históricos sobre la Ley del Idioma*, San Juan, Talleres, 1993, p. 27.

<sup>3</sup> R. Torres González, *Idioma, bilingüismo y nacionalidad: la presencia del inglés en Puerto Rico*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2002, p. 219.

<sup>4</sup> C. Delgado Cintrón, *Imperialismo jurídico norteamericano en Puerto Rico (1898–2015)*, San Juan, Publicaciones Gaviota, 2015, pp. 397–419.

<sup>5</sup> R. Torres González, *op. cit.*, pp. 97–111; A. Negrón de Montilla, *La americanización en Puerto Rico y el sistema de instrucción pública*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1990.

<sup>6</sup> C. Ayala, R. Bernabe, *op. cit.*, p. 118.

época, presentó incluso en 1915, un proyecto de ley para declarar el español la lengua oficial de Puerto Rico y lengua vehicular de la enseñanza pública<sup>7</sup>. Un papel importante para la vinculación del español y la identidad puertorriqueña lo desempeñaron también los intelectuales de la Generación del Treinta. Torres González señala que “para los treintistas el idioma español constituía no solamente la ‘piedra angular’ de la hispanidad sino de la nacionalidad puertorriqueña”<sup>8</sup>. El español en la isla se convirtió, por tanto, en un símbolo de la tradición y la cultura puertorriqueña, mientras que el inglés llegó a asociarse con el imperialismo cultural norteamericano.

La década de 1940 marcó el comienzo de importantes cambios sociopolíticos, económicos y culturales en la isla. En 1948, por primera vez, los puertorriqueños eligieron a su gobernador, anteriormente nombrados por EE.UU. Poco después, la isla cambió su estatus político. La Operación Manos a la Obra trajo industrialización y modernidad. Al mismo tiempo, el gobierno local promovió el desarrollo y la afirmación de la cultura puertorriqueña tradicional.

La política cultural dominante del gobierno local bajo el gobernador electo Luis Muñoz Marín fue el nacionalismo cultural, un importante elemento del cual fue el idioma español. El propio gobernador consideraba un idioma “la respiración del espíritu”, lo que expresó en 1953 en su discurso pronunciado ante la Asamblea General de la Asociación de Maestros. El español volvió a las escuelas públicas como la lengua vehicular de enseñanza (1949) y la isla promovía la política educativa de “la puertorriqueñización” con un enfoque en la tradición y cultura locales<sup>9</sup>. En este periodo también se creó la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española (1955).

La posibilidad de migrar y vivir en EE.UU. sin restricciones ha venido siendo un buen motivo para aprender inglés. De hecho, en los años de la gran migración (1945–1965) el gobierno estadolibrista creó cursos de inglés para facilitar a los futuros migrantes su adaptación y aculturación en el continente<sup>10</sup>. Por lo tanto, el inglés demostró ser un instrumento útil para la movilidad geográfica, progreso económico y ascenso social. Se asoció con modernidad, prestigio socioeconómico y atractivas oportunidades de empleo, a pesar de su estigma de ser una amenaza para la lengua de Puerto Rico.

Desde 1968 la isla ha promovido el bilingüismo. Se formularon varios proyectos y programas educativos con este fin, algunos de los cuales recibieron

---

<sup>7</sup> Véase, por ejemplo, R. Torres González, *op. cit.*, pp. 118–126; R. Castro Pereda, *op. cit.*, pp. 26–37.

<sup>8</sup> R. Torres González, *op. cit.*, p. 138.

<sup>9</sup> M. Cruz Santos, *Afirmando la nación... Políticas culturales en Puerto Rico (1949–1968)*, San Juan, Ediciones Callejón, 2014, pp. 154–190; J. Duany, *Puerto Rican Nation on the Move. Identities on the Island and in the United States*, Chapel Hill&London, The University of North Carolina Press, 2002, pp. 122–136; J.R. Schmidt, *The Politics of English in Puerto Rico's Public Schools*, Boulder, CO, First Forum Press, 2014, pp. 57–68.

<sup>10</sup> E. Meléndez, *Sponsored Migration. The State and Puerto Rican Postwar Migration to the United States*, Columbus, The Ohio State University Press, 2017, pp. 122–157.

críticas por parte de varios intelectuales, políticos e instituciones<sup>11</sup>. A través de las décadas, Puerto Rico ha logrado defender su perfil hispánico cultural y lingüísticamente. Hoy en día, más de 90% de la población habla español en el hogar, mientras más de 80% declaran poder hablar inglés “less than very well”<sup>12</sup>. Sin embargo, en la isla existe también una comunidad bilingüe, sobre todo entre las clases media y alta, y los migrantes de retorno<sup>13</sup>.

El idioma oficial no ha dejado de ser un tema de debate. La última propuesta de establecer el español como primer idioma oficial de la isla y el inglés como el segundo, fue presentada por el senador Antonio Fas Alzamora en 2014. Del mismo modo, la cuestión del idioma se refleja en el ámbito judicial. Desde 1965, bajo la decisión del Tribunal Supremo de Puerto Rico, el español es el único idioma oficial de la Rama Judicial y el inglés sigue siendo el idioma de la Corte Federal en la isla. Esta controversia ha generado varias propuestas sobre el asunto<sup>14</sup>.

### 3. Puerto Rico en un mundo globalizado

Los procesos de globalización, los avances tecnológicos en el área de las comunicaciones, los medios y transporte, tanto como el flujo global de ideas, personas y bienes nos ofrecen nuevas oportunidades y estilos de vida.

Según UNICEF, los jóvenes de 15 a 24 años de edad forman actualmente el grupo más conectado a Internet. Los menores de 18 años representan uno de cada tres usuarios de Internet y su proporción aumentará en el futuro. Además, “a medida que los niños crecen, crece también la capacidad de la digitalización para formar sus experiencias”<sup>15</sup>.

El impacto de los nuevos medios de comunicación ha sido explorado por investigadores de diferentes campos de estudios. A la gente joven se les ha llamado *digital natives* (nativos digitales)<sup>16</sup> o la *net generation* (generación net)<sup>17</sup>. La juventud pasa su tiempo en línea *hanging out* (“pasando un rato” con sus amigos), *messing around* (“jugando”) o *geeking out* (entusiasmados con

<sup>11</sup> Véase, por ejemplo, R. Torres González, *op. cit.*, pp. 354–366; Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, *La enseñanza del español y del inglés en Puerto Rico. Una polémica de cien años*, San Juan, 1998.

<sup>12</sup> “No tan bien”. U.S. Census, <<https://www.census.gov>>, 18 de octubre de 2018.

<sup>13</sup> A. Pousada, “English-speaking enclaves in Puerto Rico”, Paper delivered at College English Association Conference, March 19–20, 2010.

<sup>14</sup> Véase, por ejemplo, C. Delgado Cintrón, *op. cit.*, pp. 384–480.

<sup>15</sup> UNICEF, *State of the World's Children 2017: Children in a Digital World*, 2017, pp. 1, 8.

<sup>16</sup> M. Prensky, “Digital Natives, Digital Immigrants. Part 1”, *On the Horizon*, Vol. 9, Issue 5, 2001, 7 de mayo de 2018.

<sup>17</sup> D. Tapscott, *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*, New York, McGraw–Hill, 1998.

sus aficiones a tal grado que no les importa si los demás los entienden o les gusten)<sup>18</sup>. Según Ito y su equipo:

los sitios de redes sociales, los juegos en línea, los sitios de intercambio de videos y dispositivos como los iPhones y teléfonos móviles son ahora accesorios de la cultura juvenil. Han impregnado tanto las vidas de los jóvenes que es difícil creer que hace menos de una década estas tecnologías apenas existían<sup>19</sup>.

La gente joven parece aspirar a un “estilo de vida global” definido como la participación en el mundo digital. Una parte integral de este estilo de vida ha sido el idioma inglés. En el caso puertorriqueño, el estatus del inglés como idioma global cobra mucha importancia dado su estigma en la isla como idioma del imperialismo.

Hoy en día, los jóvenes puertorriqueños tienen un acceso bastante fácil a este “estilo de vida global” y al “inglés global”. Esto incluye a los menos aventajados económicamente, quienes hoy pueden fácilmente acceder a Internet a través de la tecnología de comunicación<sup>20</sup>. Este acceso combinado con el deseo de seguir un estilo de vida particular (global) puede ayudarles a aprender inglés. Hay que recordar, sin embargo, que los medios digitales no son los primeros ni los únicos que han propiciado el aprendizaje del inglés en la isla. Desde hace décadas han tenido lugar los procesos de la “norteamericanización mediática y consumista”<sup>21</sup> a través de la televisión por cable y satélite, la industria publicitaria, o la cultura pop en general.

#### 4. El impacto de la globalización y la digitalización sobre la situación lingüística en la isla

El nuevo contexto globalizado y digitalizado plantea una serie de preguntas con respecto a los jóvenes en la isla.

1. ¿Cómo valoran hoy los dos idiomas? ¿El inglés sigue siendo simbólico del estatus social y económico? ¿Lo asocian también con un “estilo de vida global”? ¿Lo siguen viendo como una amenaza para el español? Dado que el español es el tercer idioma más hablado en el mundo, ¿lo asocian solamente con lo local (puertorriqueño), o lo consideran también un idioma global?

2. ¿El saber español sigue siendo importante para sentirse uno puertorriqueño?

<sup>18</sup> M. Ito *et al.*, *Living and Learning with New Media: Summary of Findings from the Digital Youth Project*, The MacArthur Foundation, 2008.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 1.

<sup>20</sup> R. Rosario, “Internet Usage in Puerto Rico Continues to Increase; Claro Top Service Provider”, *Economy*, 26 May 2016.

<sup>21</sup> R. Torres González, *op. cit.*, p. 273.

3. ¿La participación en el mundo global les ayuda a los jóvenes a aprender inglés? En tal caso, ¿ayudará este estilo de vida a transformar la isla en una sociedad verdaderamente bilingüe, lo que no han podido lograr las políticas lingüísticas implementadas hasta ahora?

En los últimos años se han realizado estudios que ofrecen respuestas parciales a estas preguntas. A continuación, se presentan algunos de ellos.

En cuanto a la primera pregunta, los estudios realizados por Eisenstein Ebsworth, Ebsworth y Cai sobre las perspectivas y experiencias de los profesores de inglés, tanto como las encuestas de actitudes lingüísticas realizadas por Rivera González y Ortiz López, confirman el estatus del inglés como idioma de prestigio socioeconómico<sup>22</sup>. Sin embargo, muchos puertorriqueños reconocen también su importancia como idioma global, universal, y de cultura pop, más allá de la cuestión del estatus social<sup>23</sup>. La encuesta realizada entre los estudiantes universitarios por Corchado Robles ha mostrado que tres de cada cuatro de sus participantes creían que “Puerto Rico debe ser un país bilingüe dado el hecho que el inglés se ha convertido en un idioma *internacional*”<sup>24</sup>.

Aunque algunos puertorriqueños siguen considerando el inglés peligroso para el español y la cultura de Puerto Rico<sup>25</sup>, un 89% de los encuestados de González Rivera y Ortiz López no creían que el bilingüismo fuera una amenaza para su identidad cultural. Ninguno señaló que saber inglés le hace menos puertorriqueño. Los autores afirman “con cautela, que los puertorriqueños han venido aceptando las dos lenguas, más allá de controversias de oficialidad e identidad, sin cuestionar o poner en duda que el español sea la lengua materna”<sup>26</sup>.

La encuesta de Corchado Robles confirma la importancia del español en la isla. La gran mayoría de los participantes (80%) estaba en desacuerdo con que “el inglés está desplazando el español como idioma principal en Puerto Rico”. Tampoco creían que un posible cambio político de estatus hacia la estidad perjudicaría su uso<sup>27</sup>.

El estudio de Eisenstein Ebsworth *et al.* ha mostrado que algunos todavía hacen referencia al impacto de la historia de la enseñanza de inglés en la isla sobre su aprendizaje hoy<sup>28</sup>. Sin embargo, según la encuesta de Corchado Robles, el aprender inglés no parece perjudicar el aprendizaje del español. Además, la

<sup>22</sup> M. Eisenstein Ebsworth, T.J. Ebsworth, Ch. Cai, “English acquisition in Puerto Rico: Teachers’ insights”, *Bilingual Research Journal*, 41:1, 2018, pp. 77, 87; M. Rivera González, L. Ortiz López, “El español y el inglés en Puerto Rico: una polémica de más de un siglo”, *Centro Journal*, vol. XXX, nº 1, 2018, pp. 22–23.

<sup>23</sup> M. Rivera González, L. Ortiz López, *op. cit.*, pp. 22–23.

<sup>24</sup> B. Corchado Robles, “Actitudes lingüísticas en torno al inglés y al español en una muestra de estudiantes universitarios puertorriqueños”, *Prisma. Revista Interdisciplinaria*, Año XX, 2016, p. 70. La cursiva es mía.

<sup>25</sup> M. Eisenstein Ebsworth *et al.*, *op. cit.*, p. 79.

<sup>26</sup> M. González Rivera, L. Ortiz López, *op. cit.*, pp. 25–26.

<sup>27</sup> B. Corchado Robles, *op. cit.*, p. 70.

<sup>28</sup> M. Eisenstein Ebsworth *et al.*, *op. cit.*, p. 76.

gran mayoría (85%) opina que el español es el idioma que se debería aprender primero y casi todos quieren que sus hijos lo aprendan<sup>29</sup>.

La cooficialidad de los dos idiomas parece la mejor opción para muchos puertorriqueños. Así lo refleja la encuesta de Corchado Robles, según lo mencionado, y más de la mitad de los encuestados por González Rivera y Ortiz López (54%). Casi todos (97%) rechazaron que el inglés fuera el único idioma oficial, mientras un 62% expresó lo mismo respecto al español<sup>30</sup>.

¿Cómo valoran los jóvenes su idioma? Los encuestados por González Rivera y Ortiz López lo consideran parte de su identidad y su cultura puertorriqueña<sup>31</sup>. Según lo mencionado anteriormente, la encuesta de Corchado Robles también confirma la importancia del español; sin embargo, llama la atención el hecho de que un 65% de sus participantes indicó que dominaban más el inglés que el español<sup>32</sup>. En este contexto cabe mencionar los resultados de las *Pruebas de Evaluación y Admisión Universitaria* (PEAU) de los puertorriqueños. Según las estadísticas, en los últimos años los estudiantes de las escuelas públicas han mejorado su nivel de inglés de una manera significativa en comparación con las décadas anteriores. Incluso, entre 2010 y 2015 obtuvieron mejores resultados en inglés como segundo idioma que en español. Surge, entonces, la pregunta sobre la razón de este crecimiento. Los estudiantes de las escuelas privadas, las cuales suelen enfatizar el inglés, han obtenido buenos resultados en inglés desde los años 90. Lo preocupante es que en las últimas tres décadas, su nivel de español ha empeorado considerablemente<sup>33</sup>.

En cuanto a la segunda pregunta, el vínculo entre el español y la identidad puertorriqueña presenta un problema muy interesante dado que para algunos el ser puertorriqueño no necesariamente exige el conocimiento del español. Mientras casi todos (95%) los encuestados por González Rivera y Ortiz López creen que esta lengua forma parte de su identidad, Domínguez Rosado ha concluido que hoy día el español puede estar desvinculándose de la identidad puertorriqueña<sup>34</sup>. También los participantes del estudio realizado en una comunidad rural por Mazak “no creían que uno tenía que ser un hablante nativo de español para ser puertorriqueño y el inglés no era necesariamente una amenaza para la identidad étnica puertorriqueña”. Además, los participantes

<sup>29</sup> B. Corchado Robles, *op. cit.*, p. 70.

<sup>30</sup> M. González Rivera, L. Ortiz López, *op. cit.*, pp. 23–25.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>32</sup> B. Corchado Robles, *op. cit.*, p. 70.

<sup>33</sup> O. Disdier Flores, A.G. Jara Castro, *Anuario Estadístico del Sistema Educativo. Año Escolar 2014–2015*, San Juan, Instituto de Estadísticas de Puerto Rico, 2017, pp. 5, 21.

<sup>34</sup> B. Domínguez Rosado, *Language and identity: The study of a possible ongoing change in attitudes towards American English and Puerto Rican Spanish in Puerto Rico*. Disertación doctoral. Universidad de Puerto Rico–Río Piedras, 2012, pp. 121–123; M. González Rivera, L. Ortiz López, *op. cit.*, p. 22.

mostraron diferentes y complejas actitudes hacia el inglés, las cuales dependían de varios factores<sup>35</sup>.

En los últimos años se han investigado de igual forma otros temas de interés relacionados al problema de lengua, estilo de vida e identidad en Puerto Rico. Por ejemplo, Carroll y Mari (2017) han trabajado el uso del inglés en Facebook, mientras Contreras y Rivera (2018) han analizado las prácticas bilingües en los mensajes de texto de un grupo de estudiantes universitarios<sup>36</sup>. En adición, se han realizado estudios sobre el uso de los dos idiomas y la práctica de “translanguaging” en el aula universitaria<sup>37</sup>.

Desgraciadamente, en cuanto a la tercera pregunta, pocos estudios abarcan el tema de un posible impacto de los medios digitales sobre el aprendizaje del inglés en la isla. Este impacto lo han confirmado los profesores encuestados por Eisenstein Ebsworth *et al.*, según los cuales tanto Internet como la disponibilidad de los medios en inglés, tiene un efecto positivo sobre este proceso<sup>38</sup>. Del mismo modo, Domínguez Rosado ha concluido que el uso de la tecnología ha sido instrumental en el cambio de actitudes hacia el inglés<sup>39</sup>.

## 5. Conclusiones

Los estudios arriba presentados indican que el inglés hoy tiene más aceptación entre los puertorriqueños que en décadas anteriores. Muchos jóvenes parecen aprender inglés sin considerarlo peligroso para su identidad como puertorriqueños. Aunque todavía puede haber resonancia de su estigma como idioma del imperialismo, los puertorriqueños ven el inglés cada vez más como un idioma de comunicación global y de beneficio para la vida profesional y el ascenso social. Más aún, parece ser importante desarrollar una política lingüística que se enfoque en el mejoramiento del aprendizaje de ambos idiomas: el inglés, para que los puertorriqueños puedan participar y competir con éxito en el ámbito global, y el español, para que este idioma siga siendo “la respiración del espíritu” de los isleños.

Estos trabajos describen unos fragmentos limitados de la situación lingüística en la isla. Sin duda, las transformaciones de la realidad puertorriqueña en

<sup>35</sup> C. Mazak, “My Cousin Talks Bad Like You: Relationships Between Language and Identity in a Rural Puerto Rican Community”, *Journal of Language, Identity & Education*, 11:1, 2012, pp. 35, 40–41.

<sup>36</sup> K.S. Carroll, V.Z. Mari, “Puerto Rican Language Use on Facebook”, *Centro. Journal of the Center for Puerto Rican Studies*, Vol. XXIX, Num. II, 2007; E.G. Contreras, R.L. Rivera, “Text messaging and bilingual discursive practices of college students in Puerto Rico”, en: M. González-Rivera (ed.), *Current Research in Puerto Rican Linguistics*, New York, Routledge, 2018.

<sup>37</sup> Véase por ejemplo A.J. Rivera, C.M. Mazak, “Analyzing student perceptions on translanguaging: A case study of a Puerto Rican university classroom”, *HOW*, 24 (1), 2017, pp. 122–138.

<sup>38</sup> M. Eisenstein Ebsworth *et al.*, *op. cit.*, pp. 78, 87–88.

<sup>39</sup> B. Domínguez Rosado, *op. cit.*, pp. 125–126.



el nuevo contexto globalizado y digitalizado requieren más investigación que aborde al mismo tiempo varios aspectos de la relación entre lengua, estilo de vida e identidad puertorriqueña. De este modo, se podría obtener una imagen más completa y detallada de los jóvenes y sus decisiones lingüísticas en Puerto Rico. Queda abierta la pregunta sobre la participación de los jóvenes en el mundo digital y su posible impacto en la transformación de la isla en una sociedad verdaderamente bilingüe.

## Referencias bibliográficas

ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

**1998** *La enseñanza del español y del inglés en Puerto Rico. Una polémica de cien años*, San Juan.

AYALA César J., BERNABE Rafael

**2011** *Puerto Rico en el siglo americano*, San Juan, Ediciones Callejón.

CASTRO PEREDA Rafael

**1993** *Idioma, historia y nación: Ensayos de Rafael Castro Pereda y documentos históricos sobre la Ley del Idioma*, San Juan, Talleres.

CARROLL Kevin S., MARI Vanessa Z.

**2017** “Puerto Rican Language Use on Facebook”, *Centro. Journal of the Center for Puerto Rican Studies*, Vol. XXIX, Núm. II, pp. 38–61.

CONTRERAS Edward G., RIVERA Rosita L.

**2018** “Text messaging and bilingual discursive practices of college students in Puerto Rico”, en: González-Rivera M. (ed.), *Current Research in Puerto Rican Linguistics*, New York, Routledge, pp. 201–223.

CORCHADO ROBLES Brenda

**2016** “Actitudes lingüísticas en torno al inglés y al español en una muestra de estudiantes universitarios puertorriqueños”, *Prisma. Revista Interdisciplinaria*, Año XX, pp. 65–70.

CRUZ SANTOS Martín

**2014** *Afirmando la nación... Políticas culturales en Puerto Rico (1949–1968)*, San Juan, Ediciones Callejón.

DELGADO CINTRÓN Carmelo

**2015** *Imperialismo jurídico norteamericano en Puerto Rico (1898–2015)*, San Juan, Publicaciones Gaviota.

DISDIER FLORES Orville M., JARA CASTRO Ana G.

**2017** *Anuario Estadístico del Sistema Educativo. Año Escolar 2014–2015*, San Juan, Instituto de Estadísticas de Puerto Rico.

DOMÍNGUEZ ROSADO Brenda

**2012** *Language and identity: The study of a possible ongoing change in attitudes towards American English and Puerto Rican Spanish in Puerto Rico*. Disertación doctoral. Universidad de Puerto Rico–Río Piedras.

DUANY Jorge

**2002** *Puerto Rican Nation on the Move. Identities on the Island and in the United States*, Chapel Hill & London, The University of North Carolina Press.

EISENSTEIN EBSWORTH Miriam, EBSWORTH Timothy J., CAI Chencen

**2018** “English acquisition in Puerto Rico: Teachers’ insights”, *Bilingual Research Journal*, 41:1, pp. 69–88.

FAJARDO Rosario

2016 “Internet Usage in Puerto Rico Continues to Increase; Claro Top Service Provider”, *Economy*, 26 May.

GONZÁLEZ RIVERA Melvin, ORTIZ LÓPEZ Luis A.

2018 “El español y el inglés en Puerto Rico: una polémica de más de un siglo”, *Centro Journal*, vol. XXX, no. I, pp. 10–35.

ITO Mizuko *et al.*

2008 *Project and Learning with New Media: Summary of Findings from the Digital Youth Project*, The MacArthur Foundation.

MAZAK Catherine M.

2012 “My Cousin Talks Bad Like You: Relationships Between Language and Identity in a Rural Puerto Rican Community”, *Journal of Language, Identity & Education*, 11:1, pp. 35–51.

MELÉNDEZ Edgardo

2017 *Sponsored Migration. The State and Puerto Rican Postwar Migration to the United States*, Columbus, The Ohio State University Press.

NEGRÓN DE MONTILLA Ada

1990 *La americanización en Puerto Rico y el sistema de instrucción pública*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

POUSADA Alicia

2010 “English-speaking enclaves in Puerto Rico”, Paper delivered at College English Association Conference, March 19–20.

PRENSKY Marc

2001 “Digital Natives, Digital Immigrants. Part 1”, *On the Horizon*, Vol. 9, Issue 5, 7 de mayo de 2018, pp. 1–6.

RIVERA Adrian J., MAZAK Catherine M.

2017 “Analyzing student perceptions on translanguaging: A case study of a Puerto Rican university classroom”, *HOW*, 24 (1), pp. 122–138.

SCHMIDT Jorge R.

2014 *The Politics of English in Puerto Rico’s Public Schools*, Boulder, CO, First Forum Press.

TAPSCOTT Don

1998 *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*, New York, McGraw–Hill.

TORRES GONZÁLEZ Roamé

2002 *Idioma, bilingüismo y nacionalidad: la presencia del inglés en Puerto Rico*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

U.S. CENSUS BUREAU

2018 <<https://www.census.gov>>, 18 de octubre de 2018.

UNICEF

2017 *State of the World’s Children 2017: Children in a Digital World*.

## The Spanish and English languages in Puerto Rico: The impact of globalization

**Keywords:** Puerto Rico — Spanish — English — language policy — globalization.

### Abstract

The aim of this article is to reflect on the current linguistic situation in Puerto Rico in relation to the processes of globalization without losing sight of the historical trajectory of the coexistence

---

of the two languages, the cultural and linguistic policies implemented on the island, and the development of the Puerto Rican identity.

Fecha de recepción: 2 de diciembre de 2019

Fecha de aceptación: 5 de mayo de 2020